

# La Hispalense sale al encuentro de la «sociedad de la información»

La Universidad ha creado el Centro de Formación Permanente, un órgano para luchar contra el desfase tecnológico y la dispersión de títulos propios

## ÁNGEL PÉREZ GUERRA

SEVILLA. Estamos en la era de las sinergias, y la Universidad de Sevilla lanza al «mercado» una miríada inabarcable de «productos» formativos llamados títulos propios (master universitario y experto universitario) que, unidos al reciclaje de los profesionales y al aprendizaje continuo darán contenido, a la vuelta del verano, a un nuevo órgano denominado Centro de Formación Permanente. Con un presupuesto inicial de 250.000 euros y bajo la dirección de la responsable del Secretariado de Postgrado, María Teresa García Gutiérrez, esta entidad de nueva planta intentará, pues, sacar el máximo partido a la compleja oferta actual de la Hispalense en estas etapas del máximo nivel académico. Por delante tiene, además, las expectativas del Espacio Europeo de Educación Superior, que nació de la Declaración de Bolonia y tiene su meta en el año 2010. Este nuevo sistema universitario europeo supondrá un mayor peso específico del postgrado, y de hecho, la Universidad de Sevilla ya cuenta con veinticinco másteres oficiales adaptados a la nueva normativa.

Pero el Centro de Formación Permanente no se dedicará a la formación reglada, sino a la continua. Su filosofía se centra en que es necesario salir al encuentro de las necesidades que un mundo cambiante a una mayor velocidad cada día plantea, muchas veces sin que nadie acuda a remediarlas. Las nuevas tecnologías y la sociedad de la información aceleran el envejecimiento de los conocimientos adquiridos en la Universidad. A extraer el mayor rendimiento de los títulos propios y a buscar en el mercado la demanda de actualización se dirigirá el CFP.

En plena puesta en marcha del Centro, su directora marca como «pistoletazo de salida» el último consejo de gobierno de la Universidad, donde recibió el espaldarazo definitivo. «La marca de calidad debe caracterizar al Centro —indica María Teresa García—, tanto en formación a demanda como en títulos propios, en los que la Universidad de Sevilla es la primera de Andalucía y está en pues-

tos de cabeza en el conjunto de España. Son títulos consolidados, en crecimiento y complejos.»

El Centro de Formación Permanente intentará atraer los esfuerzos hoy dispersos entre los muchos centros y organismos de la Hispalense. Como instrumento aglutinante, deberá dotarse de aulas y servicios propios. Su salida a la sociedad para detectar esas «llamadas silenciosas» de puesta al día ya ha pasado por contactos con

Abengoa, la Cámara de Cuentas, Endesa, CEA o Cámara de Comercio. También los profesores de enseñanzas medias están en el punto de mira del imminente centro universitario, que dispondrá de un gabinete de marketing y una página web «absolutamente interactiva, que servirá de observatorio y como medio de comunicación con egresados y empresas».

Para prestar ese servicio de calidad y eficacia, el Centro de Formación Permanente se ha fijado varios objetivos preferentes, como son la ventanilla única para tender puentes a la sociedad, una «actitud pro-activa frente a las necesidades de formación de la sociedad, porque hasta ahora la Universidad ha estado esperando y ahora hay que dar pasos al frente»,

y la «unificación y coordinación de la oferta de títulos propios», ya que su diseño modular propicia a veces la duplicación innecesaria entre títulos distintos. En todo ello juega un papel esencial las posibilidades abiertas por la formación «on line» o semipresencial. Se persigue la impartición de cursos cortos y muy específicos.

El CFP se valdrá de informes externos sobre los másteres y canalizará su gestión administrativa y económica a través de la Fundación de Investigación de la Universidad de Sevilla, recién creada. Firmará convenios con empresas y con otras administraciones para el reciclaje de funcionarios, en tanto que impulsará la acreditación de los másteres universitarios por el Ministerio de Educación y Ciencia.



María Teresa García Gutiérrez se hará cargo del Centro de Formación Permanente de la U.S.

DÍAZ JAPÓN